



Numerosos cultivos fueron afectados por las lluvias. /Foto: Ana Martha Panadés

Heridas en las sitierías

Sin poner punto final a los perjuicios que dejaron las lluvias, las plantaciones agrícolas y los cañaverales exhiben reales daños

José Luis Camellón Álvarez

Todas las heridas que dejó la tormenta tropical en suelo espirituario duelen y recaban atención, pero el azote de las torrenciales lluvias al sector agrícola puede considerarse entre los más dañinos si tomamos en cuenta que se afectaron renglones determinantes en la alimentación del pueblo.

Sin conocer todavía la magnitud exacta de los perjuicios, ya que en no pocas zonas las condiciones de humedad impedían siquiera entrar a los campos a mirar si algo quedó, la evaluación preliminar del sector sí coincide en que los cultivos de tomate, pepino, plátano, frijol, boniato, cebolla, yuca y arroz presentan las mayores afectaciones.

Juan José González Nazco, delegado de la Agricultura en Sancti Spíritus, precisó a la prensa que entre los daños estuvo la paralización de las cosechas de arroz y café. Además se frenó el acopio de leche para la industria, al tiempo que muchas áreas en zonas bajas se inundaron.

Directivos y especialistas de la rama han anunciado también afectaciones en las plantaciones de tabaco, tanto de sol en palo, como tapado, así como en los semilleros; los cultivos de hortalizas y vegetales tampoco escaparon del impacto de las intensas lluvias; al tiempo que la recolección de café requerirá

un empuje particular para aprovechar la acelerada maduración provocada por las precipitaciones, sobre todo en la variedad arábico.

El hecho de que el evento llegara en plena campaña de siembra de frío hace más notable la afectación porque en las sitierías había ahora plantaciones de yuca y boniato que en muchas partes quedaron ahogadas por las aguas, amén de cultivos que transitan por su época idónea como el fríjol, el tomate y la cebolla, todos sensibles ante chaparrones de agua como los asociados al paso de Eta.

Ante tal panorama la Agricultura prevé la estrategia de plantar vegetales de hoja en busca de una respuesta alimentaria rápida, a la vez que se sopesan alternativas y proyecciones para reponer siembras y cultivos en la medida que las condiciones de los suelos y la disponibilidad de la semilla lo permitan.

Las lluvias igualmente dejaron su huella en la rama azucarera, sobre todo en las plantaciones de cultivos varios del sector y en los cañaverales, según lo confirmó a la prensa Aselio Sánchez, director de la Empresa Azucarera Sancti Spíritus.

“Tenemos 6 068 hectáreas acamadas y de las más de 4 900 que se reportaban inundadas ya se han drenado unas 1 400. La siembra de caña la reanudaremos desde que los equipos puedan entrar a los campos”, detalló Aselio Sánchez.

Restablecido servicio eléctrico en toda la provincia

Tras el paso de la tormenta tropical Eta por Sancti Spíritus fueron afectados 133 211 clientes

Carmen Rodríguez Pentón

En un lapso de 48 horas fuerzas de la Empresa Eléctrica de Sancti Spíritus trabajaron intensamente hasta dejar restablecido el servicio en las zonas dañadas, luego del paso de la tormenta tropical Eta.

De acuerdo con Yoanny Acosta Solenar, director de esa entidad, en total fueron afectados 133 211 clientes, el 67.9 por ciento del total de la provincia, y las mayores interrupciones estuvieron relacionadas con las averías en circuitos por la caída de árboles.

Cerca de una veintena de brigadas se

movilizaron para reponer el servicio en el menor tiempo posible, fundamentalmente en Topes de Collantes, donde quedaron sin fluido eléctrico más de 2 000 personas, así como en otras zonas rurales del municipio de Trinidad, entre ellas Méyer, Seibabo, Algarrobo, San Pedro y FNTA.

El directivo subrayó que los trabajos incluyeron la sustitución de 13 postes y 10 transformadores, en tanto se repararon 3.5 kilómetros de acometidas, y se solucionaron averías menores en viviendas aisladas.

En Sancti Spíritus los daños en circuitos eléctricos alcanzaron a todos los municipios espirituanos, aunque los mayores perjuicios se reportaron en Trinidad y Jatibonico.

Afectado ramal ferroviario Trinidad-Méyer

Daños de gran magnitud se cuantifican en dos tramos del ferrocarril entre Condado y dicha comunidad montañosa

Xiomara Alsina Martínez

Una vez más la fuerza de las aguas del río Agabama arremetió contra el ramal ferroviario que da acceso a la comunidad montañosa de Méyer, en el municipio de Trinidad.

Dos deslaves de gran magnitud fue el resultado del impacto de la crecida, según declaró a *Escambray* Armando Roche Pérez, director adjunto de Ferrocarriles Centro en Sancti Spíritus, quien destacó, además, que la peor situación se presenta en las inmediaciones del poblado, donde la línea está prácticamente sin base sólida.

Las acciones que se deben acometer son de gran envergadura y complejidad, debido a que resulta imposible de trasladar mediante el sistema del ferrocarril los recursos que se necesitan para reparar las averías, lo que obliga a buscar alternativas para comenzar las operaciones que exigen hincar pilotes y rellenar con rajón, rocoso o cualquier otro material, antes de restablecer las traviesas y fijarlas.

Roche Pérez explicó que se decidió tras-

ladar hasta el lugar los recursos existentes en Trinidad utilizando motores de vías u otros medios, y añadió que a la brigada de reparadores del sureño municipio se unieron fuerzas del resto de la provincia para emprender los trabajos.

La propia fuente informó que las labores de reparación de la vía férrea requerirán al menos un mes, teniendo en cuenta lo difícil que resulta transportar los recursos necesarios. “Ya comenzamos a trasladar traviesas y otros materiales para el lugar próximo al deslave —comentó Roche Pérez—, pero contamos con una sola locomotora en Trinidad, que no posee las condiciones técnicas ideales para realizar estas operaciones, lo cual puede retrasar las labores. Sin embargo, de conjunto con las autoridades de Trinidad decidimos mantener activos unos motores de vías, que sí pueden pasar con precaución por el vial, para en caso de emergencia acudir a trasladar a algún habitante hasta la ciudad cabecera municipal y también garantizar el suministro de mercancías, medicamentos y alimentos hacia esa comunidad trinitaria”.

Reanudan cosecha de arroz

Aun cuando no ha concluido la evaluación definitiva de las afectaciones al cultivo, se estiman daños de poco más de 1 600 toneladas de arroz en cáscara húmedo

Aunque la humedad persiste en los campos de Sur del Jíbaro, los pelotones de corte se desplazaron a las terrazas para reanudar la cosecha del cereal de primavera, interrumpida tras el embate de la tormenta tropical Eta, cuyas torrenciales lluvias en la zona ocasionaron perjuicios al cultivo, estimados en 1 613 toneladas de arroz en cáscara húmedo, al quedar acamadas unas 1 111 hectáreas y otras 741 bajo agua.

Orlando Linares Morell, director general de la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro, en La Sierpe, precisó a *Escambray* que se encuentran en los campos 32 máquinas para cosechar el cereal y se espera que con el paso de los días la recolección alcance un buen ritmo.

“Estos primeros días serán fuertes por-

que todavía hay mucha humedad, pero hay voluntad en los arroceros”, detalló.

Linares Morell precisó, además, que de las 13 700 hectáreas plantadas en primavera quedan por recolectar 5 200, de ahí el empeño por reiniciar la cosecha que puede experimentar una merma en el rendimiento agrícola como consecuencia del efecto de las intensas lluvias y pudiera quedar por debajo de 4.6 toneladas por hectárea que exhibía la campaña antes del paso de Eta.

Destacó el directivo que la infraestructura industrial para el procesamiento del arroz está lista, en tanto no se reportaron afectaciones con el cereal almacenado en las plantas para los procesos de secado y molinado. (J. L. C.)



De las 13 700 hectáreas plantadas en la etapa de primavera en Sur del Jíbaro quedan por recolectar todavía unas 5 200. /Foto: Oscar Alfonso